



# CORREO DE MURCIA

del Martes 25 de Noviembre de 1794.

## OBSERVACION INTERESANTE.

Una funesta experiencia ha convencido del peligro de usar vasijas hechas de cobre, ó de una composicion de metales que tienen por base al cobre, en la preparacion de los liquidos, ya sea en las cocinas, ya en las boticas; pero no se habia tal vez hasta ahora advertido que los morteros, ó almireces hechos de estos metales, por muy limpios que se les tenga, comunican una qualidad dañosa á las substancias secas que se machacan en ellos. Las experiencias de Mr. Blizard demuestran que quando las substancias, aun aquellas mas duras, como el coral, los ojos de cangrejo, y el cuerno de ciervo calcinado son pulverizadas en un almirez compuesto de metal de campanas, se separan algunas partículas, que son á veces perceptibles á la vista, si se exâminan los polvos, y que como por otra parte dan un color azul al alkali volatil, ofrecen la prueba mas cierta de la presencia del cobre. En diferentes clases de polvos tomados de varias boticas, ha experimentado el referido Mr. Blizard lo mismo. Si se pregunta de qué almireces se han de servir los Boticarios, se puede responder que de los de hierro, cuyo orin, ó sarro no es peligroso; y que ademas tienen el mérito de ser mas baratos. La Administracion del Hospital de Londres, movida de estos hechos, ha mandado vender los morteros de bronce, y los ha reemplazado con otros de hierro en sus laboratorios.

*del Corr. Merc. Núm. 90.*

*Des-*

*Desengaño de una Muger , que siendo anciana , con los afeytes , y adornos queria desmentirlo.*

**U**na Muger , á quien el tiempo ayrado  
 Habia el bello rostro ya arrugado,  
 Y el hermoso cabello apetecido  
 Era ya encanecido,  
 Y paró su gentil arquitectura  
 En una horribilísima figura.  
 Su suerte maldiciendo,  
 Mas que los años la iba consumiendo  
 La memoria cruel , y amarga queja  
 De un atrevido que la dixo vieja:  
 No es mucho , que esta voz , si bien lo infieres,  
 Sin excepcion ofende á las mugeres;  
 Pues todas quieren ser , si lo escudriñas,  
 Aunque tengan cien años , unas niñas;  
 Y faltas de razon , de juicio ajenas,  
 Se aminoran los años á docenas:  
 Pues á esta una de tantas presumida,  
 Con su cara careta relamida  
 Con los polvos y el sebo,  
 El soliman , carmin , clara de huebo,  
 Albayalde y orchatas á millares,  
 Siendo mil botecillos familiares  
 Que le subministraban á porfia  
 Ingredientes , con que ella pretendia  
 Con astucia y ardid en todo rara  
 Encubrir las arrugas de su cara,  
 Un mozalvete , un trasto ruin , un vicho,  
 Vieja le dixo , como llevo dicho.  
 Asi que oyó la tal aquel denuesto,  
 Se levantó de presto,  
 Quiere apretar los dientes , ¡ qué manias !  
 Pues solo se quedaron las encias;

Y al ver esto , le dixo el redomado:  
 Seguro estoy por ahora de bocado,  
 Pues está esa boquita , madre abuela,  
 Como dice el refran , quedó Orihuela,  
 Y solo temo , Bruja , aunque mas gruñas,  
 A los pellizcos de tus perras uñas.  
 Viendo la anciana sus probocaciones,  
 Sus afrentas , injurias y baldones,  
 Suelta á la lengua el impetu furioso,  
 (Que en fin las armas son del sexó hermoso )  
 Al tal le dixo tantas picardias,  
 Que para referirlas faltan dias.  
 ¿ Yo vieja , picaron ? ¿ A mí esta afrenta,  
 Quando tendré unos treinta ?  
 Mirame bien , infame , y desde luego  
 Confesarás sin duda que estás ciego.  
 ¿ Cómo me llamas vieja , di , tunante ?  
 ¿ No reparas el cutis del semblante,  
 Qué sonrosado , liso , y estirado ?  
 ¿ Lo dices por el pelo desdichado ?  
 Las canas , y otras cosas nos dixeron  
 Los Sabios , que por años no nacieron.  
 ¿ No adviertes que con ese testimonio  
 Puedes , tal vez , quitarme un matrimonio,  
 Y privar tu intencion tan depravada  
 De ver mi sucesion asegurada ?  
 Asi la pobre vieja discurria,  
 Quando el mozo sagaz le prevenia  
 Para que haga del rostro fiel cotejo  
 La cristalina luna de un espejo:  
 Se lo presenta con afecto grato,  
 Y ahora , le dice , escucha tu retrato,  
 Y de tu discrecion y gran talento,  
 Clarito me dirá si acaso miento.  
 Ese pelo , que pudiera  
 Haber prendido al amor,  
 Ha mudado su color,

Y de calva es calavera.

Tu frente arrugas pulidas  
La adornan tan sin querella,  
Que vemos que toda ella  
Es entradas , y salidas.

Las cejas he reparado  
Para tu mayor consuelo,  
Que tiene honores su pelo  
De peregil mal sembrado.

Habrán sido muy preciosas  
Tus niñas , y aunque me riñas,  
Son de tus ojos las niñas  
Unas niñas lagañosas.

Como un cordon bien ser pudo  
Tu nariz ; pero ahora es llano  
Que es cordon de Franciscano,  
Que de trecho á trecho hay nudo.

En lo que ando en opiniones  
Es si tienes por mexillas  
Dos taburetes , ó sillas,  
Dos lanzas , ó zancarrones.

Tu boca , no es vano juicio,  
Está hendida y algo tuerta,  
Y es en teniéndola abierta  
La cueva de San Patricio.

Es un color peregrino  
El de tus labios , y en fin,  
Quando no sea carmin,  
Es un morado cetrino.

La barba ves que no hay duda  
Que mi razon no se engaña,  
Pues es en un todo extraña  
Por su hechura puntiaguda.

No quiero que formes quejas,  
Ni te ofendas de mis tratos:  
¿ Di , no parecen zapatos  
Tus endiabladas orejas?

Los músculos y tendones  
De tu cuello, sin trabajo,  
Son mastil de contrabajo  
Rodéado de bordones.

De tu pecho ¿quién mal habla?  
Pues yo de lo que se ve  
Solamente te diré,  
Que es lo mismo que una tabla.

Tus manos pintiparadas  
Son á perpetua memoria,  
De un Gabinete de Historia,  
Unas manos disecadas.

Demos ahora de repente  
Un brinco por no ofenderos;  
Pues sereis, si os pongo en cueros,  
Un esqueleto viviente.

Los pies seria locura  
Tocarlos, pues los dos juntos  
Se van á mi ver por puntos  
Metiendo en la sepultura.

De todo el color infero,  
Pues del diseño te ensanchas,  
Es de colores, y á manchas,  
Como perro perdiguero.

Este es, mi dueño querido,  
Pues con cariño te trato,  
El original retrato  
Que formar de tí he podido.

A Dios, mi bien, que te dexo,  
Aunque de pesar te insultes,  
A que mi verdad consultes  
Con la luna de ese espejo.

La triste anciana en rabias batallando,  
Con la propia vergüenza fluctuando,  
Quebrar quiere el espejo, porque ha sido  
Quien le aclara el error en que ha vivido;  
(Pues la muger se irrita, y busca el daño

De

De aquel que procuró su desengaño )  
 Y al arrojarlo con rencor prolijo,  
 El espejo primero así le dixo:  
 ¿ Por qué inhumana , di , no me quebraste  
 Quando en tu juventud me consultaste  
 Tus gracias , y donaires placenteros ?  
 ¿ No eran conmigo entonces tus esmeros ?  
 ¿ En mí como en tu luz no te mirabas,  
 Y en mis reflexos , dí , no te anegabas,  
 Idolatrando necia , y sin cordura,  
 Quan al vivo retrato la hermosura ?  
 ¿ Piensas que en mí hay poder para que pueda  
 Hacer que el tiempo el curso retroceda ?  
 Altiva , vana ¿ quién te ha sugerido  
 Que el orden natural haya podido  
 Trastornar una cosa inanimada,  
 Si esto está á otro poder tan reservada ?  
 Vuelve en tí , dexa el ocio que te ofusca,  
 La luz del desengaño ansiosa busca;  
 Pues si en tu juventud fui lisonjero,  
 Ahora te serviré de consejero;  
 Y pues aun enmendar puedes el daño;  
 Admite cariñosa el desengaño.  
 Aquí fue ver la vieja con presteza  
 Tirar con ligereza  
 Todo quanto tenia en su contorno,  
 Y le servia de superfluo adorno;  
 Y dixo á voces , entre varias cosas,  
 Tiempo es de abrir las niñas lagañosas;  
 Esta ocasion propicia aprovechemos,  
 Y á mi sexó un exemplo le daremos,  
 Que tal vez hasta aqui nó ha sido usado;  
 Y pues he reparado  
 Que setenta he cumplido , me aconseja  
 La razon que confiese que soy vieja,  
 Accion que causará , si bien lo infieres,  
 Admiracion á todas las mugeres.

J. M. M.  
Aui-

*Aviso amigable al Autor del Discurso contra las Modas,  
inserto en el Correo del 28 de Octubre.*

Muy Señor mio : Luego que leí en el Correo Literario de esta Ciudad de 28 del pasado Octubre el Discurso de Vmd. en el que con tanto acierto , juicio y energía declama contra las Modas , se me previnieron las conseqüencias que tendria, por aquellos que lejos de gloriarse con el nombre de Españoles , son por sus ridiculeces unos miembros corrompidos de la Republica ; y conociendo á fondo la corta ilustracion de los sectarios que arrastra tras sí la Moda , los que solo emplean el tiempo en estudiar cómo se presentarán mas extravagantes , cerrando los oidos al desengaño , haciendose seguramente por sus trages el objeto de la mofa y escarnio de todo hombre sensato.

Uná caterva de estos , verdaderamente ilusos , frecuentan una tertulia , á la que concurro , mas por diversion que por precision ; pues á veces son insufribles sus conversaciones , asi por los lastimosos objetos que la dan incremento , como por las voces que usan , conociendose en los mas quanto dista su educacion de su nacimiento , y que sus malas costumbres han hecho infructuosa la vigilancia y esmero que pusieron sus padres ; pues relajados con el frecuente trato de hombres viciosos , se producen en terminos tan vergonzosos , que son las obscenidades sus chistes , y la murmuracion el fundamento de sus discursos.

Habiendo , pues leido el Discurso , dixé para mí : quando le hayan oido mis Contertulianos ; qué mocion habrá hecho en sus corazones la claridad con que se les reprehenden sus abusos ! Deseaba por momentos que llegase la hora de concurrir á la casa donde se forma la tertulia : me anticipé tanto , que fui el primero de todos , con el fin de que nada se escapase á mi curiosidad ; pues como fragil caí en esta ocasion en el defecto. Fueron entrando , los unos ruborizados , otros vertiendo ponzoña por los ojos ; y yo observaba que tanta como era la diversidad de los semblan-

blantes , así era el efecto que habia causado en cada uno el papel de Vmd. y solo aguardaba con ansia que reben-tase la mina que traian en su pecho , con lo que desde luego me comprometia un rato divertido.

De repente , uno de ellos , que andaba tan escaso de vergüenza como un Poeta de dinero , en voz enfática , y tono desabrido , dixo : ¿ Habéis leído el fastidioso Correo de nuestra Patria ? ¿ Habéis visto cómo nos tratan ? ¿ Puede darse un cúmulo semejante de desatinos tan mal traídos , y fuera del caso , tratandonos con la mayor insolencia , primero de Monitos , y poco despues de Monazos , declarandonos por la parte Mona de la Nacion , y por una porcion endiablada ? Estamos bien : vilipendiados , ultrajados ; ¿ y por quién ? Por uno , que con tres Iniciales pone su nombre á cubierto para librarse de nuestra furia. Es preciso que alguna vez pensemos con juicio , y madurez ; y pues se nos presenta la ocasion mas oportuna de volver por aquella Deidad , á quienes ciegos rendimos adoraciones , defendamos la *Moda* , de quien somos los mas acerrimos partidarios , castigando la ligereza del Autor de este Discurso , que atropella los derechos de Política , haciendo su critica sin distincion de personas , en la que iguala al noble , y al plebeyo , al rico , y al pobre ; y no contentandose su pluma con llenarnos de dicterios , ofende á todas las señoras mugeres , sin exceptuar á ninguna en su estado ; y si es ley indispensable , y obligacion precisa en el que es bien nacido defender el sexô hermoso , como depositario del encanto atractivo , y dulce hechizo del hombre , á cara descubierta vindiquemoslas de los oprobrios con que se las vitupera , hasta perder la vida en su defensa ( ya que no lo hacemos por la Patria ) para lo qual será preciso leer ( aunque con rubor mio ) el Discurso que en dicho Correo se inserta , y que todos con la mayor atencion lo oigamos para que nuestros superiores talentos deliberen en asunto de tanto interes el medio mas oportuno para castigar á este incognito Escritor.

*Se continuará.*

Imprimase, *Cano.*

COR-